

EVOLUCIÓN DE LOS PROCESOS DE REPRESENTACIÓN

“Un emperador chino pidió un día al primer pintor de su corte que borrara la cascada que había pintado al fresco en la pared del palacio porque el ruido del agua le impedía dormir. A nosotros, que creemos en el silencio de los frescos, la anécdota nos encanta. Y nos inquieta vagamente. Su lógica nos hiere y, sin embargo, ese encanto despierta en nosotros una sospecha adormecida: como una historia íntima más olvidada que perdida, aún amenazadora. Pero muy lejana. Después de todo China es el otro de occidente... Esos insomnios no se dan entre nosotros”.

Régis Debray

Este epígrafe, con el que iniciamos este ensayo, nos introduce en varios tópicos que tendremos en cuenta para abordar la evolución de los procesos de representación que no son ajenos a los elementos de expresión de una cultura Sino que por el contrario. La definen y componen. Estos son: El tiempo en los que se manifiesta un hecho, los lugares y por consiguiente las personas que allí habitan, la tecnología que se emplea, el lenguaje y lo que se trata de decir, entre otros, tal vez menos evidentes.

Sin lugar a dudas los seres humanos nos encontramos inmersos en una sociedad que a lo largo de la historia ha ido cambiando. No nos referimos al término evolución, ya que éste, connota ascenso, mejoramiento. Esto se encuentra en discusión y no pretendemos resolverla en este ensayo. No es su fin. Pero sí afirmamos que ha cambiado. Ahora ¿Cómo no hacerlo? ¿Quién ha dicho que siempre somos los mismos? ¿A lo largo de nuestra vida hemos tenido los mismos intereses? Por supuesto que no, quizá en esencia de nosotros mismos, nuestro deseo de supervivencia, de satisfacer nuestras necesidades básicas; se mantengan. Pero ni siquiera estas últimas sean las mismas a lo largo del tiempo. Han ido aumentando y no son sólo axiológicas sino existenciales.

Esas necesidades han hecho que creemos tecnologías: El fuego, la rueda, el lenguaje, los instrumentos musicales, la pintura, los automóviles, la fotografía, el teatro, el cine, los hologramas, el telégrafo, el teléfono, la televisión... En fin, todos los objetos con los que nos encontramos en nuestras casas. Esos que llamamos Artificiales o creaciones humanas que son herramientas de uso y facilitan nuestras labores, nuestra vida. Es decir, parafraseando a Habermas hemos utilizado nuestro conocimiento como el arma más importante para la trascendencia de la realidad y para la autoconservación del ser humano. Se considera tecnología a la ciencia aplicada. Es así como: Saber para saber hacer, ser, tener y estar.

Las tecnologías y técnicas que hemos empleado a lo largo de la historia han significado también un cambio en nuestra forma de ver y entender el mundo. Es por eso que existe una relación dialéctica entre nuestros elementos de representación de la realidad y la realidad misma, ya que de cierto modo se modifican entre sí. Por ejemplo: el lenguaje que es un elemento de representación simbólica de la realidad para entender e integrarnos en una forma dinámica y práctica en la cultura; es el elemento más indicado para explicar

esta relación de acción y reacción que desde hace decenas de miles de años ha generado en los seres humanos. Con el lenguaje hemos aprendido a sacar las cosas del mundo de la indiferencia, es decir, reconocemos en la medida en que renombramos (dar nombre), lo que ha permitido un desarrollo del conocimiento debido a que es el principal instrumento de la interacción.

El lenguaje y sus modos de representación como la palabra oral y escrita han significado cambios en la visión de mundo. Es así como en la importancia de la memoria, la organización de la sociedad de comunidad ha individualidad y actualmente a las tribus con la informática..., Sí, es un giro de trescientos sesenta grados. Con la narración oral no podemos negar los círculos en comunidad para escuchar ese cuento que de generación en generación se va contando como el Mío Cid, que convoca en las plazas... Esa parte que llamamos prehistoria. Luego con la escritura y posteriormente con la imprenta que permite la distribución masiva de palabras con mayor rapidez, se deja atrás esa necesidad de una memoria generacional. ¡Para qué, al fin y al cabo se encuentra en el papel!, nos genera un cambio en nuestra forma de apreciar el mundo, nuestra velocidad va aumentando, los espacios se reducen, el tiempo se cuenta como dinero y se trata de emplear el menos posible... Las artes ya no son tan originales, hay un museo imaginario de miles de pinturas que se muestran en los catálogos, sus tamaños cambian y son variados, casi infinitos... Se hace necesario innovar constantemente porque todo tiene una caducidad que se acerca a pasos agigantados... Ahora vacilamos de las certezas, nos encontramos en medio de la simulación y los simulacros...

Y así como Cioran se pregunta en Desgarradura, es importante en esta etapa del ensayo preguntárnolo. ¿Qué tan importante es una historia universal? ¿Para qué la historia?... Nos han enseñado una historia fragmentada, no nos muestran la imbricación de todos los elementos constitutivos de la cultura: sistema económico, político, cultural y tecnológico... El paso del ábaco, a la calculadora mecánica, a la electrónica, al computador, a la computadora portátil... El paso del telégrafo, al teléfono, al satélite, a la televisión, a la realidad virtual... El paso de la pintura, a la fotografía, al teatro, al cine, a la holografía... El paso de una sociedad primitiva, al esclavismo, al feudalismo, al capitalismo, al socialismo, al comunismo, al nuevo orden internacional... El paso de la monarquía, la aristocracia, la oligarquía, la república, a la democracia... Ninguno en absoluto va desligado del todo, cada uno pretende mejorar a su antecesor y sin embargo en cada zona del país se han manifestado a destiempo y de modos diferentes... Ahora con la globalización, esa aldea global que hasta hace unos cuantos años parecía ficción, como los elementos que expondremos ahora, tal vez esa afirmación cambie. Aunque no del todo porque hemos regresado a una organización tribal, por lo medios audiovisuales.

Cada nueva tecnología le supone a su antecesor no la desaparición ni su muerte sino una originalidad. Es así como el surgimiento de la fotografía la pintura debe reconocer su situación bidimensional y de textura que se explora, y aparecen los cambios y la búsqueda que desemboca en el cubismo de Picasso, Matise... La fotografía inicia su búsqueda estática cuando el cine la enfrenta al movimiento y por ende que este último modo de expresión

está más cercano a la realidad. Ahora la Holografía que reivindica a la escultura... ¿Qué le impone la realidad virtual a la realidad? ¿Ser menos perfecta? ¿Su tangibilidad? Cada tecnología ha supuesto un reto, un redescubrimiento de otros elementos a través de ésta, una nueva forma de ver el mundo. Es por eso que ¿Dónde situar la historia. En las obras o en la visión que sobre estas nos modifica?

Las tecnologías de la informática también han arrasado con todo lo inimaginable... Julio Verne no fue loco porque era escritor de ficción, Leonardo D'vinci era un hereje, Eisenstein era un demente porque era físico. Ficción que hoy día es posible, tenemos aviones, cohetes que se dirigen al espacio, llegamos en 1968 a la luna y transmitimos por televisión (en imágenes que se componen por líneas que en nuestros ojos se completan a una velocidad tal que no las percibimos) con una diferencia de un segundo en la transmisión, descubrimos vida en Marte (Bueno, descubrieron los científicos), nos comunicamos con Japón, China, Estados Unidos con inmediatas, les podemos enviar correspondencia, hacer negocios por medio de la pantalla, tenemos robots en nuestras casas como son la nevera, se hacen adelantos en nanotecnología (Construir moléculas reuniendo y adecuando miles de millones de átomos para crear pequeñas maquinillas que puedan entrar por nuestro cuerpo y reparar algún daño o ir al espacio y construir ciudades enteras en X planeta para que nosotros viajemos sólo con la maleta), hablar con los computadores para no sentirnos tan solos en esa soledad que hoy mantenemos en esta sociedad sobremoderna que nos aísla, nos exige ir a velocidades altas, nos llena de prótesis oculares, manuales, sonoras... Huxley no era un demente porque también era escritor... En unos años esos textos que hoy parecen ciencia ficción quizá no lo sean porque toda teoría que exista es posible de ser realizada.

Sí, las tecnologías nos han modificado y lo seguirán haciendo, es así como cada vez nos separamos más de nuestras generaciones anteriores. Antes se consideraba la brecha generacional en un calculo de diez años, ahora un sólo año ya marca la diferencia. Cuando yo era chica jugar pacman era lo último, no tenía computador en mi casa, pero en la escuela trabajamos WP54, en la televisión teníamos los canales nacionales y me comunicaba por el teléfono, hoy conozco el internet y además la forma de relacionarme con la biblioteca ha cambiado porque la encuentro en CD's que ocupan un pequeño espacio. Los juegos electrónicos con los que hoy nos relacionamos exigen más concentración, con todos los dedos, incluso entras en él con elementos de realidad virtual... Para los mayores es más difícil conocer ese raro elemento con el que los niños se relacionan todo el día sin despegarse un minuto... Adicción. Estos son los nuevos vicios. El internet nos lleva a millones de lugares y hay la oportunidad de conocer mucha gente que habla en múltiples idiomas... Y entiendes porque estas en el idioma de la informática. Un poco de información que se maneja en el idioma universal de la matemática binaria... Ahora las imágenes se reducen a cálculos matemáticos de patches y pixeles... Carl Sagan habla como ficción en contacto del lenguaje binario como base para entablar comunicación con seres de otros planetas... Esa serie de números 1 y 0 que dicen lo necesario como un sí y un no... Son la clave del lenguaje en el que nos comunicamos universalmente.

La videosfera se nos impone. La imagen maquinal encarna ya la autoridad suprema de lo real, todo existe a través de los que se nos muestra en la pantalla, nuestra voluntad se marca y genera en el innovar constante de una sociedad de simulación, del instante, la soledad, la incertidumbre... Un nihilismo consumado. Ya no somos el centro del universo ni del sistema solar porque las estrellas ni los planetas giran en torno a nosotros, no somos unos seres celestiales ajenos a la naturaleza que dominamos con despotismo porque somos parte de ésta y descendemos del mono, mico, chimpancé o cualquier otro primate..., no somos una persona cien por ciento segura de nuestras decisiones porque tenemos dentro de nosotros una parte que desconocemos de nosotros mismos como es el inconsciente que nos lleva a realizar y generar situaciones que conscientemente no seríamos capaces por nuestro superyo o nuestro ello que nos halan de un lado y otro, ya tal vez no seamos los únicos seres pensantes... Tal vez nos releven generacionalmente las maquinas que creamos... Tal vez el mayor desafío es que éstas tengan sentimientos, pero no es de extrañarnos que en unos cuantos años éstas sean capaces de lloriquear viendo una telenovela... Tal vez logren tener vida propia, esa de la que ahora estamos seguros de que no poseen porque son artificiales, no pueden pensar por sí mismas sino con una serie de instrucciones introducidas por un programador, no pueden sentir, no toman decisiones por sí mismas para repararse... ¡Já! quizá no han despertado para no mostrarnos su magnificencia y sólo nos utilicen para que las reparamos y las mantengamos en buen estado como los mejores esclavos en los que nos hemos convertido de nuestro carro, la televisión, la radio, el computador al que le entró un nuevo virus.

Estas tecnologías, sin embargo, no están al alcance de todas las personas. No debemos olvidar que nos encontramos en un sistema económico que aún está demarcado por las clases sociales según el dinero y su acumulación. Ahora y como lo decía ya Picciteli el dinero ya no tiene valor por sí mismo sino en la información que es traducible. Es así como la información nos augura un nuevo elemento de poder. El yo sé y usted no, es el remplazo del yo tengo el dinero. Del valor de la información a la información como valor. Quizá esto ya se presentía con la guerra, cuando los espías eran los elementos importantes para la estrategia porque proporcionaban información valiosa para el ataque. Saber sobre el otro sin que este lo supiese es ventajoso. Así como el conocimiento sobre tecnología avanzada de la que se pueda disponer. Es bien sabido que la guerra ha sido fructífera en la medida en que ha garantizado la mejora y el avance de la ciencia, la técnica y la tecnología. A demás de la proliferación de la creatividad que en esos momentos de crisis se despierta como si hubiese dormido por años... La guerra ha perfeccionado muchos instrumentos que en un principio han sido creados por los seres humanos para el mejoramiento de la raza y su supervivencia. Sin embargo, parece que nuestros sentimientos no han evolucionado de la mano de la misma y seguimos empleando lo que creamos no para nuestro servicio sino para la destrucción. Tal vez terminemos con nuestro planeta y nosotros con él. Un Apocalipsis now que prospera. Una involución que se recrea en un constante espiral de nuestra historia.